

MARCIN KARKUT

“Á INSTANCIAS DE LA NACIÓN”.
EL GOLPE DE PALACIO EN PETERSBURGO (9 DE JULIO DE 1762)
SEGÚN EL TESTIMONIO DEL MARQUÉS DE ALMODÓVAR

Resumen. El artículo analiza el golpe de Estado de julio de 1762 en Rusia, que llevó a Catalina II al poder tras la abdicación de Pedro III. Basándose en la crónica del marqués de Almodóvar, se destacan los movimientos militares, la movilización de los regimientos de Petersburgo y la legitimación del nuevo gobierno por parte de la Iglesia y el Senado. El texto subraya la importancia de la coordinación militar, la lealtad de las élites y la percepción pública, así como el papel de figuras clave como los hermanos Orlov, Nikita Panin o la princesa Dahskova. El golpe refleja la interacción de factores políticos, sociales y personales en la consolidación del poder en la monarquía absoluta rusa del siglo XVIII.

Palabras clave: Rusia; marqués Almodóvar; diplomacia; Catalina II; golpe de Estado

„NA ŻĄDANIE NARODU”.
ZAMACH PAŁACOWY W PETERSBURGU (9 LIPCA 1762)
WEDŁUG RELACJI MARKIZA ALMODÓVARA

Abstrakt. Artykuł analizuje przewrót pałacowy z lipca 1762 roku w Rosji, który doprowadził do objęcia władzy przez Katarzynę II po abdykacji Piotra III. Opierając się na kronice markiza de Almodóvar, zwrócono uwagę na ruchy wojskowe, mobilizację regimentów Petersburga oraz legitymizację nowego rządu przez Kościół i Senat. Tekst podkreśla znaczenie koordynacji wojskowej, lojalności elit oraz percepcji społecznej, a także rolę kluczowych postaci, takich jak bracia Orłowowie, Nikita Panin czy księżna Daszkowa. Przewrót ukazuje współdziałanie czynników politycznych, społecznych i osobistych w konsolidacji władzy w rosyjskiej monarchii absolutnej XVIII wieku.

Słowa kluczowe: Rosja; markiz Almodóvar; dyplomacja; Katarzyna II; zamach stanu

Dr MARCIN KARKUT – Universidad Católica de Lublin Juan Pablo II; dirección de correspondencia: Al. Raławickie 14, 20-950 Lublin, Polonia; e-mail: marcin.karkut@kul.pl; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2467-7361>.

Atribución/Reconocimiento-NoComercial-SinDerivados 4.0 Internacional CC BY-NC-ND 4.0

“AT THE NATION’S REQUEST”.
THE PALACE COUP IN PETERSBURG (9 JULY 1762)
ACCORDING TO THE TESTIMONY OF THE MARQUESS OF ALMODÓVAR

Abstract. The article analyzes the July 1762 palace coup in Russia, which brought Catherine II to power following the abdication of Peter III. Based on the chronicle of the Marquess de Almodóvar, it highlights military movements, the mobilization of the regiments in St. Petersburg, and the legitimization of the new government by the Church and the Senate. The text emphasizes the importance of military coordination, the loyalty of the elites, and public perception, as well as the role of key figures such as the Orlov brothers, Nikita Panin, and Princess Dashkova. The coup illustrates the interplay of political, social, and personal factors in consolidating power in the 18th-century Russian absolute monarchy.

Keywords: Russia; marqués Almodóvar; diplomacy; Catherine II; coup d’état

INTRODUCCIÓN

El marqués de Almodóvar, como embajador de Carlos III de Borbón en la corte de Petersburgo entre 1761 y 1763, demostró ser un hábil diplomático y un atento observador de los asuntos políticos, militares, económicos e internacionales¹. Su misión en Rusia coincidió con el ocaso del reinado de Isabel I, el efímero reinado de Pedro III y el primer año del reinado de Catalina II². Fue testigo de muchos acontecimientos de gran importancia, entre los que sin duda se encuentra el golpe palaciego de julio de 1762, que llevó al trono de toda Rusia a Catalina la Grande³. Almodóvar mantuvo un contacto epistolar

¹ La misión diplomática del marqués Almodóvar consistía sobre todo en “investigar el estado interno y externo” de Rusia, evaluar la situación del ejército, los contactos comerciales, etc. Todas las tareas del embajador se describen detalladamente en las instrucciones que recibió antes de asumir el cargo, véase AGS, Estado, leg. 6618: *Minuta de la instrucción que llevó el Marqués de Almodóvar cuando fué de ministro plenipotenciario á Rusia, fechada en Buen Retiro á 9 de marzo de 1761*.

² Pedro Francisco de Luján y Suárez de Góngora, VI marqués de Almodóvar del Río (1727–1794) – hijo de Fernando de Luján y Silva y Ana Antonia Suárez de Góngora y Menéndez de Avilés. De joven visitó a diferentes países de Europa: Austria, Francia, Inglaterra, Italia, Países Bajos, Polonia y Prusia. Al tener sólo 34 años fue nombrado ministro plenipotenciario en Rusia. Ejerció como embajador en Portugal (1765–1778) y en Gran Bretaña (1778–1779). En el 1780 obtuvo el título del I duque de Almodóvar, ingresó en la Real Academia de San Fernando y un año después fue admitido en la Real Academia de Historia, véase Didier Ozanam, *Les diplomates espagnols du XVIIIe siècle. Introduction et répertoire biographique (1700–1808)* (Madrid: Casa de Velázquez, 1998), 323.

³ Más sobre la misión diplomática de Almodóvar en Petersburgo véase Marcin Karkut, “La Rusia de Isabel I y Pedro III a la luz de la correspondencia del marqués de Almodóvar (1761–1763)”, *Facta Simonidis* 18, no. 2 (2025): 87–105.

constante con el primer ministro Ricardo Wall y Devreux (1694–1777), desde el 12 de enero de 1761, cuando se detuvo en Pamplona de camino a Petersburgo, hasta el 30 de septiembre de 1763, cuando se presentó en París regresando a Madrid⁴. El día 3 de septiembre presentó sus cartas credenciales a la emperatriz Isabel I, empezando así de forma oficial su misión diplomática⁵.

En una carta del 13 de julio de 1762, el marqués de Almodóvar escribe: “La mañana del día 9 fué la Emperatriz proclamada y jurada Soberana de las Rusias con el nombre de Catalina II, y depuesto el Emperador Pedro III”⁶. Esta breve mención es, sin embargo, sólo una introducción a un extenso relato titulado *Relacion de la revolucion de Rusia, sucedida en el dia 28 de Junio y 9 de Julio de 1762 y siguientes, en la que fue destronado el Emperador Pedro tercero por la Emperatriz su esposa, que subió al mismo trono con el nombre de Catalina II*, que adjunta el embajador a la misma carta. Almodóvar fue un testigo ocular, el típico “ojos y oídos” de los acontecimientos que se desarrollaban, y lo que no vio ni oyó lo supo por otros ministros de extranjeros y por sus subordinados. Como afirma en la carta citada anteriormente: «Como este interesante y extraordinario suceso es digno de saberse con todas sus menudas circunstancias, he procurado instruirme de ellas con todo cuidado, y he formado la relación adjunta». Gracias al relato escrito y adjunto a la correspondencia, podemos reconstruir con detalle las circunstancias, los preparativos y el desarrollo de la revolución palaciega.

El artículo analiza el golpe palaciego que condujo al derrocamiento del emperador Pedro III y la entronización de Catalina II. Estos acontecimientos constituyen uno de los momentos más dramáticos de la historia de la monarquía absoluta rusa, ya que ponen de manifiesto tanto la dinámica de los conflictos internos de la corte como la importancia de la lealtad militar para la legitimación del poder. La crónica del golpe de Estado, redactada por un diplomático español, ofrece una visión única del desarrollo de los acontecimientos, el comportamiento del ejército y las élites de la corte, así como la percepción del golpe desde la perspectiva de un habitante de Petersburgo y un diplomático español.

⁴ La correspondencia de Almodóvar con Ricardo Wall y Devreux se encuentra en: Marqués de la Fuensanta del Valle (ed.), *Correspondencia diplomática del Marqués de Almodóvar, Ministro Plenipotenciario ante la corte de Rusia, 1761–1763*, Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España, vol. 108 (Madrid: Perales y Martínez, 1893). La correspondencia se halla en el Archivo General de Simancas (sección Estado, legajos: 6618, 6619, 6621).

⁵ Almodóvar a Wall, Petersburg 7 de septiembre 1761, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 55.

⁶ Almodóvar a Wall, Petersburg, 2–13 de julio 1762, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 185.

El objetivo de este artículo es realizar un análisis crítico del relato del marqués de Almodóvar en el contexto de los acontecimientos de julio de 1762. El artículo plantea preguntas sobre el desarrollo exacto del golpe, el papel de los distintos actores y la forma en que la narración del observador extranjero refleja o distorsiona la realidad política y social de Petersburgo. En particular, el artículo examina la dinámica logística del golpe, las estrategias de comunicación y propaganda de Catalina II y las reacciones de la comunidad local y las élites de la corte ante el cambio de poder. El análisis de la fuente permite una visión innovadora del golpe como un proceso político complejo en el que coexistieron factores militares, sociales y psicológicos.

EL GOLPE PALACIEGO

El 28 de junio, según el calendario juliano, y el 9 de julio, según el calendario gregoriano, de 1762, alrededor de las ocho de la mañana, la emperatriz llegó a Petersburgo de incógnito, viajando en un pequeño carruaje tirado por dos caballos (“en un *kibeck* ó calesilla”)⁷, acompañada por dos oficiales y una dama de su entorno. Llegó desde Peterhof, donde, según se informó, había permanecido retenida en su palacio desde la noche del 7 de julio, del que habría escapado por la ventana. Primero se dirigió al cuartel del regimiento Izmailovski, luego visitó los cuarteles de los regimientos Semionovski y Preobrazhenski⁸. Convocó al regimiento de la guardia montada bajo el mando del príncipe Jorge Luis de Holstein y al regimiento de artillería, y pronto se le unieron otras unidades militares. Mientras tanto, en la iglesia de Nuestra Señora de Kazán en Petersburgo, se preparó todo para que la emperatriz prestara el juramento habitual. Las acciones rápidas y repentinas, así como la novedad de toda la situación, provocaron una gran confusión en la ciudad.

Entre las nueve y las diez de la mañana se produjo en Petersburgo una agitación repentina e inesperada (“revolucion y gritería”)⁹, de la que fue

⁷ *Relacion de la revolucion de Rusia, sucedida en el dia 28 de Junio y 9 de Julio de 1762 y siguientes, en la que fue destronado el Emperador Pedro tercero por la Emperatriz su esposa, que subió al mismo trono con el nombre de Catalina II*, 2–13 de julio 1762, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 188.

⁸ Tras unirse al regimiento Izmailovsky, la comitiva de Catalina se dirigió al cuartel del regimiento Semionovsky, pero los soldados de este regimiento ya se dirigían hacia Catalina, alertados por la noticia, que se había difundido rápidamente, véase Władysław A. Serczyk, *Katarzyna II* (Warszawa: Świat Książki, 1997), 131–132.

⁹ *Relacion de la revolucion de Rusia...*, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 189.

testigo Almodóvar, ya que vivía en el centro de la ciudad. Observó un gran caos en el comportamiento de las tropas: un regimiento de la guardia montada corría desordenadamente alrededor del Palacio de Verano, residencia del gran duque Pablo. En su prisa, los soldados embistieron a otros que estaban de guardia y se preparaban para el relevo, lo que provocó que muchos caballos y jinetes cayeran al suelo, sin que ello detuviera el avance del resto de las tropas. Almodóvar prestó especial atención al aspecto y comportamiento inadecuados de los soldados:

Ningun soldado llevaba gurupa, y los más iban sin peinar; otros á medio vestir, y muchos sin sombrero; con la misma precipitacion que traian desde sus cuarteles entraron en el Palacio, y no cabiendo por las puertas principales derribaron las tapias de los jardines (que son de madera), y entraron por ellas y se apostaron alrededor del Palacio. [...] todos iban sin peinar, unos sin sombrero y suelto el cabello; otros sin zapatos ni botines, y algunos sin uniforme; pero todos con fusiles, bayoneta, sable y cartuchera¹⁰.

Al mismo tiempo, con la misma prisa, las tropas de infantería se desplazaban por las calles escoltando los carros con municiones. Algunos soldados preparaban sus armas mientras marchaban, otros se apoderaban de los carros y carretas de los paisanos que encontraban por el camino para llegar más rápido al Palacio de Invierno (en el relato llamado “Palacio nuevo de piedra”)¹¹. Cerca de la iglesia y del palacio también se reunió un numeroso grupo de civiles: obreros, artesanos y campesinos “armados de sus hachas”¹².

Hacia las diez y media, salió del Palacio de Verano una vieja y destartalada berlina tirada por cuatro caballos mal preparados, conducida por dos cocheros y un lacayo con librea. El vehículo estaba rodeado por más de quinientos soldados de la guardia montada al mando del coronel Pedro Melissimo. En el carruaje se encontraba el Gran Duque Pablo Péetrovich, de ocho años, con gorra y sin ropa, acompañado por Nikita Ivánovich Panin y el chambelán Teploff, que lo escoltaron hasta la iglesia, donde lo esperaba la emperatriz, su madre. Tras prestar juramento, salieron de la iglesia y se subieron a “un mal coche con dos malos caballos blancos”¹³, acompañado por el general Kiril Grigóievich Razumovski, el general Alexander Villebois (Vilboa) y otras personas.

¹⁰ *Relacion de la revolucion de Rusia...*, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 189.

¹¹ *Relacion de la revolucion de Rusia...*, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 189.

¹² *Relacion de la revolucion de Rusia...*, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 189.

¹³ *Relacion de la revolucion de Rusia...*, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 190.

La emperatriz Catalina II y el gran duque Pablo llegaron al Palacio de Invierno, ante el cual se habían reunido todas las tropas de infantería y caballería en una gran plaza. En el palacio se celebró inmediatamente la ceremonia de juramento: la emperatriz fue reconocida como soberana de toda Rusia y el gran duque como su sucesor. Los generales y los funcionarios de más alto rango prestaron juramento, tras lo cual ambos fueron proclamados oficialmente gobernantes. Tras la ceremonia “se presentaron á la tropa S.M.I. y S.A.” a las tropas, que los recibieron con alegría, y los habitantes de la ciudad vitorearon, aplaudiendo y mostrando un entusiasmo generalizado. (“con general alegría y aplausos”)¹⁴.

Alrededor de las doce del mediodía por la avenida Nevsky Prospekt (“calle da la Perspectiva”) pasó al trote y al galope el regimiento de coraceros con todo su armamento, marchando hacia el palacio para reconocer oficialmente a la emperatriz y al heredero al trono. Media hora más tarde, uno de los jinetes de este regimiento regresó a buscar los estandartes guardados en el Palacio de Verano y los trasladó al Palacio Nuevo. A continuación, se cantó el *Te Deum* en la capilla del palacio y la emperatriz y el gran duque fueron trasladados en una lujosa carroza al „Antiguo Palacio de Invierno”¹⁵, donde durante gran parte del día estaban a la vista del público, sentados junto a las ventanas que daban a la calle principal.

Durante toda la mañana hubo movimientos militares en Petersburgo: se envió artillería pesada al Nuevo Palacio y los oficiales galopaban por la ciudad. Hacia las tres de la tarde, cuando las ceremonias de entronización llegaban a su fin, la artillería disparó una salva y, a continuación, diversas tropas comenzaron a patrullar las calles de Petersburgo. El ambiente en la ciudad seguía siendo tranquilo y entusiasta: tanto el ejército como la población expresaban su alegría, y Catalina II se dirigió en un discurso a los soldados, la nobleza y los habitantes, prometiendo un reinado similar al de la popular emperatriz Isabel.

Al mismo tiempo, comenzaron las represiones contra los partidarios del derrocado Pedro III. El príncipe Jorge Holstein fue arrestado por un oficial de su propio regimiento, golpeado cuando intentó resistirse y trasladado bajo custodia al palacio y luego a su casa, donde se dejó una fuerte guardia. El príncipe Holstein-Beck, gobernador general de Petersburgo, recibió un trato

¹⁴ *Relacion de la revolucion de Rusia...*, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 190.

¹⁵ Probablemente Almodóvar se refiere al Palacio de Invierno, construido en la década de 1730 por el arquitecto italiano Bartolomeo Rastrelli, residencia de las zarinas Ana e Isabel. Se le llamaba “el viejo” para distinguirlo del nuevo Palacio de Invierno, cuya construcción se completó en 1762 (diseñado por el mismo arquitecto).

similar. También fue arrestado el barón Corff, jefe de la policía, pero rápidamente se pasó al bando de Catalina y ella misma le devolvió su espada.

Con el fin de consolidar el nuevo poder, se tomaron amplias medidas de seguridad: las calles que conducían al palacio y el propio palacio fueron ocupados por tropas y artillería. Por la noche, se colocó una batería de doce cañones frente al Palacio de Verano para controlar la carretera de Moscú, pero pronto se trasladó a Oranienbaum, donde Pedro III reunió a parte de las tropas de Holstein leales a él e intentó consolidarse. Entre las nueve y las diez de la noche, Catalina, vestida con un traje militar masculino y con la orden de San Andrés, se puso personalmente al frente de las tropas y las condujo contra su marido a Oranienbaum. Ese día, Catalina II proclamó un manifiesto, impreso previamente en los sótanos de la Academia de Ciencias por orden de Kiril Razumovski, presidente de la Academia de Ciencias Rusa. Almodóvar describe así su contenido:

El manifiesto que se ha publicado, dice en su sustancia, que la Emperatriz subía al trono á instancias de la nacion; que deponia el Emperador por su desprecio por la religión y peligrosas novedades que queria introducir; por la vergonzosa paz hecha con el mayor enemigo de este Imperio, desairando y sacrificando la gloria adquirida de sus armas; y por el total trastorno de todo el Estado, contra su constitucion, buenas costumbres y usos y bien comun¹⁶.

Por la noche, el marqués de Almodóvar recibió una nota oficial del Colegio de Asuntos Exteriores informándole de la ascensión al trono de Catalina II. Al mismo tiempo, circulaban rumores en la ciudad de que, la noche antes del golpe de Estado, Pedro III tenía la intención de enviar a Catalina a un convento y dejar a su hijo Pablo bajo arresto en el Palacio de Verano. Estos planes iban a ser el prelude de un divorcio y un nuevo matrimonio con su favorita, la condesa Isabel Vorontsova.

El informe del marqués de Almodóvar revela que los representantes de los más altos círculos militares y cortesanos desempeñaron un papel clave en el golpe de Estado del 9 de julio de 1762. Entre los principales participantes se

¹⁶ *Relacion de la revolucion de Rusia...*, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 191. Como escribió el historiador polaco Emanuel Rostworowski: “Pedro III se rodeó de alemanes, a quienes favorecía especialmente en el ejército, y también llamó del exilio a Münnich y Pedro Biron. Las borracheras y la brutalidad de Pedro provocaban indignación, y el decreto sobre la secularización de los bienes eclesiásticos y la decisión de disolver los regimientos de la guardia causaron gran tensión. Pedro trataba a su esposa con creciente hostilidad y quería encerrarla en un convento”, véase Emanuel Rostworowski, *Historia powszechna. Wiek XVIII* (Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN, 2009), 441.

encontraban, además de los ya mencionados conde Kiril Razumovski y general Villebois, el príncipe Mijaíl Volkonsky, el chambelán Iván Ivánovich Shuválov, el general Nikita Panin, tutor del gran duque Pablo, y los hermanos Orlov: Grigori y Alekséi, que desempeñaron un papel importante en la seguridad operativa del golpe. En el relato diplomático también ocupa un lugar importante la princesa Catalina Dashkova, hermana de la condesa Isabel Vorontsova. Según Almodóvar, desempeñó un papel clave en la preparación de la conspiración, a pesar de su corta edad, demostrando una gran capacidad y energía. Acompañó a Catalina, montando a caballo a su lado en la marcha hacia Oranienbaum, lo que subraya su participación en los acontecimientos.

Al día siguiente, el 10 de julio de 1762, Catalina II se detuvo hasta alrededor de las 4 de la madrugada en la localidad de Krasnyj Kabak, y luego se dirigió a Strelna. Desde allí envió tropas militares con la misión de capturar al emperador derrocado Pedro III. Cuando llegaron estas tropas, la mayoría de los soldados rusos abandonaron a Pedro y se pasaron al bando de la nueva emperatriz¹⁷.

Privado de medios reales de defensa, Pedro III convocó una reunión con sus colaboradores más cercanos, entre los que se encontraba el mariscal de campo conde Burkhard Christoph von Münnich. Se acordó que la única solución posible era rendirse a Catalina II, lo que podría salvar la vida del emperador y mitigar su destino. Sin embargo, el mariscal de campo propuso una solución completamente diferente, evidentemente militar: abrirse paso hasta Pomerania, tomar el mando del ejército allí estacionado y conducirlo a Rusia¹⁸. Pedro III no se decidió a emprender acciones militares y envió su espada a Catalina, reconociéndola como soberana y pidiendo clemencia, una pensión y la posibilidad de partir hacia Holstein junto con la condesa Isabel Vorontsova. Almodóvar también destaca el arresto del general conde Viere, a quien Pedro III envió a Kronstadt para someter el puerto y la flota locales. Sin embargo, estas acciones fueron frustradas por el almirante Golitsyn, que llegó al mismo tiempo con órdenes de Catalina II, que fueron ejecutadas inmediatamente por la guarnición y la marina.

Estos acontecimientos coincidieron con la celebración de la festividad de los apóstoles Pedro y Pablo, prevista en Peterhof para el 10 de julio (29 de junio según el calendario juliano). La corte imperial y los diplomáticos extranjeros

¹⁷ Peterhof fue ocupado por Alekséi Orlov, mientras Catalina descansaba en Krasnyj Kabak, véase Serczyk, *Katarzyna II*, 138.

¹⁸ Simon Sebag Montefiore, *Romanowowie 1613-1918*, tłum. Tomasz Fiedorek, Władysław Jeżewski (Warszawa: Magnum, 2022), 228.

habían sido invitados allí con antelación. Pedro III, aún ajeno a la magnitud de los acontecimientos en Petersburgo, se dirigió con parte de su séquito desde Oranienbaum a Peterhof. Sin embargo, al llegar, constató la ausencia de Catalina II, lo que le inquietó. El zar intentó reaccionar ante el desarrollo de la situación enviando órdenes a la capital. Sin embargo, los mensajeros que llegaban a Petersburgo o se unían a la nueva gobernante o eran arrestados y encarcelados en la fortaleza. En consecuencia, Pedro III, privado de un apoyo real, regresó a Oranienbaum, donde reunió los restos de sus fuerzas militares y procedió a reforzar las posiciones defensivas.

Almodóvar también proporciona información topográfica que permite comprender mejor la dinámica de los acontecimientos. La distancia entre Petersburgo y Peterhof era de 30 verstas, entre la capital y Oranienbaum, de 10 verstas, Krasnyj Kabak (“la taberna roja”, lugar de parada de Catalina) se encontraba a 9 verstas de la ciudad, y Strelna, la residencia real, a 7 verstas de Peterhof. A modo de comparación, Almodóvar señala que 4-5 verstas equivalen a una liga española (5572,7 metros)¹⁹.

El 11 de julio por la mañana, el día del triunfal regreso de Catalina II a Petersburgo, la emperatriz entró a caballo en la ciudad, rodeada de caballería e infantería. Alrededor del mediodía llegó al Palacio de Verano, donde la esperaban la corte, las damas y los dignatarios. Tras la ceremonia de bienvenida, el tradicional besamanos y el canto del *Te Deum*, Catalina se dirigió a sus aposentos.

Mientras tanto, el diplomático español comenzó a recibir detalles sobre los inicios del golpe. Según Almodóvar, en la noche del 8 al 9 de julio, los dos hermanos Orlov, oficiales de la guardia, se dirigieron a Peterhof. Su misión era informar a Catalina del arresto del capitán de la guardia del regimiento Preobrazhensky, un tal Passek, uno de sus partidarios, y del riesgo de que se descubriera toda la intriga. Ante la amenaza, propusieron actuar de inmediato y exigieron que la emperatriz se pusiera personalmente al frente de la conspiración. Al mismo tiempo, subrayaron el rechazo generalizado hacia Pedro III y el amplio apoyo a un cambio de poder.

Catalina, decidida a intervenir, se encontró sin embargo con dificultades organizativas. El retraso se debió a la falta de carruaje y, posteriormente, al agotamiento de los caballos. Finalmente, la emperatriz se vio obligada a cambiar a una carroza improvisada. La primera parada tuvo lugar en Katerinhof, a siete verstas de Petersburgo, adonde llegó con un séquito muy modesto y un

¹⁹ *Diccionario de la lengua española*, s.v. Legua, Rae.es. acceso 2.09.2025, <https://dle.rae.es/legua>.

equipamiento inadecuado, lo que contrastaba con la imagen posterior de su entrada triunfal en la capital.

En la noche del 9 al 10 de julio, Catalina II continuó su expedición, primero a caballo hasta Krasnyj Kabak y luego en carruaje hasta Strelna, donde se detuvo a descansar en un convento. Allí recibió una carta de Pedro III en la que este admitía su culpa y pedía clemencia (que se le perdonara la vida, se le mantuviera el sueldo y se le permitiera marcharse a Holstein junto con Isabel Vorontsova). La respuesta de la emperatriz fue evasiva: le recomendó que se dirigiera a Peterhof y se entregara a ella. Hacia el mediodía, Catalina llegó a Peterhof. Poco después llegó un segundo mensaje de Pedro, en el que repetía sus peticiones, pero solo su rendición efectiva a Orlov, que llegó escoltado por húsares, zanjó el asunto. Pedro fue trasladado a Peterhof, donde lo acompañaron la condesa Vorontsova y el general Gudovich. Este último fue tratado brutalmente por los soldados, que le confiscaron sus objetos de valor y se los entregaron a Catalina. El emperador, profundamente abatido, firmó su abdicación, que le fue presentada por el general Ismailov.

Por la noche, Catalina se dirigió a la finca del príncipe Kurakin y luego entró triunfalmente en Petersburgo, donde fue recibida con entusiasmo por los habitantes. Pedro III fue recluido en la fortaleza de Petersburgo. Sus seguidores más cercanos, entre ellos Vorontsov y Gudovich, fueron desterrados a Siberia, y muchos altos funcionarios y militares fueron arrestados. Un ejemplo contrastante fue el de la familia Vorontsov: mientras que unos sufrieron la caída, la princesa Dashkova fue honrada con la Orden de Santa Catalina.

Almodóvar, en la parte final de su relato, también destaca el aspecto militar de las acciones de Pedro III:

Las operaciones militares de esta expedición se reducen á que el Czar habia dispuesto una batería en una altura inmediata á la entrada a Peterhoff, que dominaba el camino, pero al arribo de los húsares que precedían la tropa de esta Soberana, abandonaron la batería las trapas de Holstein y fueron dispersas en una ligera escarmuza²⁰.

El emperador, sorprendido por los acontecimientos, se mostró pasivo e indeciso. Se centró en emitir manifiestos y decretos, descuidando, según afirma el diplomático, la defensa militar. El intento de ganarse el apoyo de Kronstadt terminó en fracaso: la guarnición local amenazó con abrir fuego contra sus galeras, lo que provocó el pánico entre las damas de la corte que lo acompañaban.

²⁰ *Relacion de la revolucion de Rusia...*, Fuensanta del Valle, *Correspondencia diplomática*, 196.

Los movimientos tardíos de las tropas, la falta de decisión y la caída del ánimo hicieron que Pedro III, a pesar de su poder absoluto formal, no aprovechara ninguna oportunidad real de defender su trono.

CONCLUSIÓN

El análisis del relato del marqués de Almodóvar permite apreciar la complejidad y multidimensionalidad del golpe palaciego que condujo al derrocamiento de Pedro III y la entronización de Catalina II. A través de su crónica, se revela no solo la dinámica militar y logística del acontecimiento, sino también la interacción entre la corte, el ejército y la población urbana de Petersburgo. La atención al detalle, desde la preparación de los regimientos hasta la ceremonia religiosa, refleja la capacidad del diplomático para reconstruir con precisión los acontecimientos, incorporando observaciones tanto directas como indirectas.

El golpe de julio de 1762 evidencia cómo la legitimidad del poder en la monarquía absoluta rusa dependía estrechamente del apoyo de la guardia y de las élites militares. La descripción de Almodóvar sobre la rapidez, improvisación y coordinación de las tropas, junto con el papel decisivo de figuras clave como los hermanos Orlov, la princesa Dashkova o Kiril Razumovski, subraya la interacción entre estrategia, lealtad y decisión personal en la consolidación del poder.

Asimismo, en la crónica se nota la importancia de la comunicación y la propaganda en el ejercicio del poder: la publicación del manifiesto, la ceremonia de juramento y la presentación pública de Catalina II y el gran duque Pablo contribuyeron a legitimar su ascenso y a consolidar la percepción de estabilidad entre las tropas y la población²¹. La comparación de los eventos con los planes fallidos de Pedro III permite entender la dimensión de la inercia y la indecisión política frente a un proceso de transformación acelerado y violento.

²¹ El contexto del golpe combinó intereses de poder, lealtades militares y motivaciones personales, incluyendo la influencia de Catalina y su relación íntima con Grigori Orlov, véase Javier G. Fernández, “El pensamiento político de la emperatriz Catalina II conforme a la Instrucción de 1767”, *Revista de Estudios Políticos*, no. 120 (2003): 109.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO

AGS – Archivo General de Simancas. Estado. legajo 6618, 6619, 6621.

FUENTE IMPRESA

Fuensanta del Valle, Marqués de la, ed. *Correspondencia diplomática del Marqués de Almodóvar, Ministro Plenipotenciario ante la corte de Rusia, 1761–1763*. Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España. Vol. 108. Madrid: Perales y Martinez, 1893.

ESTUDIOS

Fernández, Javier G. “El pensamiento político de la emperatriz Catalina II conforme a la Instrucción de 1767”. *Revista de Estudios Políticos*, no. 120 (2003): 103–126.

Karkut, Marcin. “La Rusia de Isabel I y Pedro III a la luz de la correspondencia del marqués de Almodóvar (1761–1763)”. *Facta Simonidis* 18, no. 1 (2025): 87–105.

Legua. En *Diccionario de la lengua española*. RAE.es. Acceso 2.09.2025. <https://dle.rae.es/legua>.

Ozanam, Didier. *Les diplomates espagnols du XVIIIe siècle. Introduction et répertoire biographique (1700–1808)*. Madrid: Casa de Velázquez, 1998.

Rostworowski, Emanuel. *Historia powszechna. Wiek XVIII*. Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN, 2009.

Sebag Montefiore, Simon. *Romanowowie 1613-1918*. Tłum. Tomasz Fiedorek, Władysław Jeżewski. Warszawa: Magnum, 2022.

Serczyk, Władysław A. *Katarzyna II*. Warszawa: Świat Książki, 1997.